



Trabajos en el cementerio isleño para preparar la tumba de Camarón

Un panteón para el Maestro

Una decena de trabajadores construyen a marchas forzadas el lugar donde descansará el cuerpo de José Monge Cruz

El cementerio de la Isla será hoy testigo del entierro más multitudinario de su historia. José Monge Cruz, «Camarón de la Isla», descansará en un panteón que desde primeras horas de la mañana de ayer construyen a marchas forzadas diez empleados del Ayuntamiento.

Miguel Ángel Felipe
Delegación

El cementerio de la Isla es blanco y resplandeciente como la sal. Este tranquilo camposanto será hoy testigo del más multitudinario de los sepelios. En uno de los panteones disperso entre sus estrechas callejuelas reposará para siempre el alma blanca del más grande de los cantaores: José Monge Cruz, «Camarón de la Isla».

Después de varias consultas con los familiares, las autoridades municipales movilizaron a una decena de trabajadores que, durante todo el día de ayer y la noche de hoy, han permanecido al pie de cañón, listos para que el panteón del inmortal Camarón de la Isla pueda estar terminado para este mediodía, cuando será enterrado entre el loor de las multitudes.

El camposanto isleño está ya acostumbrado a las aglomeraciones y a los disparos de «flash» de las máquinas fotográficas. En diciembre de 1990 se enterraba entre sus muros el cadáver del joven cabo Ignacio Romero Romero, fallecido en un trágico accidente cuando tripulaba la fragata «Numancia», desplazada entonces en aguas del Golfo Pérsico.

Enterrador accidental

Rafael Duarte, poeta y funcio-

nario al mismo, no acierta a explicarse la última razón de tanta casualidad. El autor de «Carne para la gloria» y amigo personal «desde chico» de José Monge Cruz, aceptó hace unas semanas abandonar su habitual sillón de la Biblioteca Lobo del Ayuntamiento, donde desempeña su trabajo. El motivo, sustituir al encargado del cementerio, que deseaba tomarse, por primera vez desde hace años, un mes de vacaciones. «Las manos que lo aplaudieron, van a ser ahora las que lo entierren», profetizaba ayer el poeta y enterrador accidental.

No tuvo más suerte el funcionario que habitualmente desempeña estas labores, Francisco Romero Saucedo, que pese a estar acostumbrado a trabajar con la muerte como compañera, ha tenido que abandonar su periodo de asueto para trasladarse al camposanto de San Fernando, que hoy será el ombligo del mundo y el lugar de peregrinación de los centenares de amigos del gigante del flamenco fallecido.

Cerca de una decena de empleados del Ayuntamiento, supervisados por el encargado del cementerio, el poeta, y el concejal de servicios generales, Manuel Torrejón, iniciaron a las once de la mañana los trabajos de construcción del panteón en el que será enterrado la última estrella flamenca de la noche gitana.

El equipo de gobierno, que no ha dejado de ironizar acerca de la propuesta de una compañía de seguros que pretendía enterrar al cantaor de la Isla en el cementerio mancomunado de Chiclana, se ha propuesto que el panteón este listo para el mediodía y no escatimará esfuerzos para ello. Se han organizado varios turnos para que las labores continúen sin descanso hasta el último minuto, si fuera preciso.

El runrún de la máquina excavadora y las voces de los técnicos que dirigen la construcción del panteón eran los únicos ruidos que podían escucharse ayer en la necrópolis, rompiendo el si-

lencio sepulcral de este sagrado lugar. Los trabajadores permanecían agolpados alrededor del trozo de tierra donde reposará el féretro con el cuerpo del cantaor con la mirada perdida en el vacío.

Capacidad para tres personas

Las instrucciones para la construcción del vano son claras: 1.30 centímetros de profundidad, 2.20 metros de largo y 83 centímetros de ancho. El panteón tendrá capacidad para tres personas, según asegura el encargado del cementerio.

El Ayuntamiento ha tropezado con problemas para la ubicación del panteón en el camposanto, que pese a que ha sido objeto de unas obras de ampliación durante los últimos meses, no dispone de demasiado espacio. La normativa municipal prohíbe la construcción de nuevos panteones, pero los municipales han creído oportuno hacer una excepción con la persona que más ha difundido por el mundo el nombre de la Isla.

Finalmente, se decidió situarlo a la espalda de la capilla, ubicada en el corazón del camposanto, en su parte derecha. Según la descripción precisa facilitada por Romero Saucedo, los familiares y seguidores del difunto podrán visitarlo «entre la manzana de Jesús y la de El Carmen».

El féretro de zinc con los restos mortales del genial cantaor, fallecido en la mañana del miércoles en Badalona a consecuencia de un cáncer pulmonar, realizará hoy su último viaje desde la Iglesia Conventual del Carmen, donde el párroco carmelitano José Molina oficiará el funeral por el eterno descanso de su alma de gitano, hoy a las once de la mañana.

Sin embargo, no realizará este viaje solo. La ciudad de San Fernando ha recibido con resignado silencio la muerte de su hijo predilecto y ha acogido durante los últimos días las innumerables testimonios de dolor de aficionados de toda España.

La Isla amanecerá vestida de negro. Los miembros de la Asociación de Comerciantes de San Fernando (ACOSAFE), que han pedido a su medio millar de socios que acudan al sepelio, cerrarán las puertas de sus establecimientos, en señal de duelo, en aquellos lugares por los que transcurra la solemne comitiva.

Para conseguir que la movilización sea todavía más rotunda, la emisora local «Radio La Isla» difundió ayer durante todo el día una cuña fúnebre con un profundo eco. En ella, un locutor sin música de fondo pedía a los isleños que se movilizaran para «dar el último homenaje» a este insigne «cañalla».

Ya ha comenzado el incesante peregrinar de los miles de seguidores del malogrado autor de «Potro de rabia y miel», dispuestos a rendirle su último homenaje antes de que sus restos mortales, rodeados de flores, descansen para siempre en la misma tierra que un lejano día de 1950 lo vio nacer.



Los restos de José Monge abandonan el hospital Germans Trias de Badalona

